

¿que alivios los Pueblos? ¿que correspondencia la sociedad? y ojalá que se quedasen pasivos; mas llegan á ser dañosos, viven para sí y para sus caprichos, y en nada reparan para satisfacerlos. La experiencia lo hace demostrable, y la causa pública lo padece. Debemos pues ser solícitos en distinguir esta Paz, porque facilmente se dexa seducir el hombre de lo que le halaga, y mirarla como un áspid venenoso que acaba con el que le abriga en su seno.

Aunque no tan nociva se debe reputar por falsa Paz la que ocasiona la desidia, la pereza y la holgazaneria. Los hombres han na-

*no es 800*

*B*

